

Introducción a la violencia en la educación de Nicaragua

Juan Bautista Arrién*

Recibido: 17 de febrero de 2012/ Aprobado: 21 de febrero de 2012.

La historia de Nicaragua, es decir, el proceso de construcción de su identidad y de su personalidad como pueblo, país y estado, presenta momentos en los que diversas formas de violencia se introducen en ellos como un elemento más que los caracteriza. La educación ha sido un factor clave en la construcción y desarrollo de nuestra identidad como nación por tanto de su historia.

En esta perspectiva histórica ubicamos a la educación en tanto proceso de enseñanza-aprendizaje esencialmente social como sistema y como proceso, al estar sometida al juego de factores en pugna por abrirse paso en cada persona y en cada sociedad lo que implica, por una parte, que en su organización y aplicación entraña fundamentalmente una dirección siempre positiva constructiva y por otra parte que está siempre o puede estar afectada por diversas formas de violencia en tanto esta nace en nuestras relaciones sociales. No deja de ser interesante esta ambivalencia de la educación cuando la analizamos en su plena contextura interior y exterior, histórica y social, pedagógica y personal.

La educación es un bien social y público. El origen y fin de ella es la persona en sociedad, todos tenemos derecho a la educación como un reclamo propio del ser humano, un reclamo activo como ser que somos, partícipes de la naturaleza humana en cuya realidad plena radica el ius o derecho de educarnos pero reconociendo que si se nos niega ese derecho, se comete con nosotros una in iusticia, una injusticia, en otras palabras una radical violencia teniendo en cuenta que aquí se incuba el inicio de una violencia que atraviesa en gran medida nuestra educación, puesto que el proceso educativo de una persona debe ser total es decir, en todo aquello que posee y hace la educación en razón de la equidad, calidad, pertinencia y eficiencia que en síntesis significa la construcción de una persona en comunicación con los demás, es decir como ciudadano o ciudadana.

La educación bien social y público: la educación subsistema del sistema total de nación; la educación ius o derecho radicado en la naturaleza humana; la educación proceso de construcción de personas en interacción con los demás; la educación fundamento de la ciudadanía y factor clave del desarrollo del país, etc.

RESUMEN

Introducción a la violencia en la educación en Nicaragua es un análisis lúcido y multifacético de este fenómeno, tan importante como urgente, pero muy poco objeto de examen. Su autor, uno de los más relevantes educadores del país, se apoya en su reflexión en estudios de casos que revelan el dramatismo de este problema y pistas para su abordaje y superación.

Palabras clave: violencia, escuela, educación, alumno, profesor, comunidad, ambiente sicosocial.

ABSTRACT

“Introduction to Violence in Nicaraguan Education” is a lucid and multifaceted analysis of this important and urgent, yet seldom examined phenomenon. The author, who is one of the outstanding educators in the country, bases his reflection on case studies that highlight this dramatic problem, as well as suggestions for addressing and overcoming presenting challenges.

Key Words: Violence, school, education, student, teacher, community, psychosocial atmosphere.

* Filósofo, educador, Secretario Permanente de la Comisión Nacional de la UNESCO en Nicaragua.



el19digital.com

Desde esta amplia perspectiva propia del ser humano social es necesario hacer lo posible por desentrañar y en consecuencia superar la violencia que en su recorrido histórico ha cargado y carga la educación de Nicaragua y las formas visibles y sutiles que en la actualidad se enseñan en nuestros centros educativos, es decir, la conocida como violencia escolar.

Las raíces de la violencia en la educación de Nicaragua.

Existen dificultades en la formulación de conceptos y explicaciones sobre los orígenes, causas y formas de violencia que se manifiestan en el ser y quehacer de la educación como un todo orgánico y dinámico, es decir, de la educación en acción desde su política general, políticas particulares, hasta su organización como sistema y su desempeño en el proceso educativo que se desarrolla en los centros educativos, pero hay un consenso básico, según el cual todo y cualquier agresión física, psicológica, moral o institucional dirigido contra la integridad de uno

o varios individuos, grupos, se considera como acto de violencia. Este consenso básico abre un amplio abanico al que se han trasladado algunos actos de violencia en la historia de nuestra educación.

La educación en su dimensión individual y social está sometida a grandes influencias en todos sus momentos políticos, pedagógicos y de gestión. Como subsistema, la educación es parte del sistema nación y este es parte del sistema universal. Por tanto la violencia desarrollada en esos contextos penetra en los diversos ámbitos de la educación como sistema y como proceso constructor de personas y de ciudadanía. Existe pues una interacción viva que atraviesa los distintos niveles hasta llegar al sistema educativo. Por otra parte la educación como ciencia nace y se desarrolla inserta en el oleaje de influencias conceptuales, de enfoques, teorías, y mecanismos de organización y gestión que la activan y la dirigen, está pues, empujada por la necesidad de su permanente innovación, cambio, transformación precisamente porque es factor indispensable de la evolución del universo humano, de su pensamiento, de su creación, de su cambio, de su actualización. Por tanto, la educación como ciencia y como sistema y método pedagógico-metodológico en permanente perfeccionamiento es afectada a la par que afecta el contexto histórico en el que se desarrolla y aplica.

En este andamiaje tan complejo y rico se activan las causas de violencia que se introducirán en el hecho y proceso educativo reconociendo a la educación como bien social y público como derecho inherente a cada persona, como una interacción entre personas, como base de la ciudadanía, como factor clave del desarrollo y como espacio del pensamiento científico tecnológico. De una u otra manera la educación se mueve en espacios donde se manifiestan y de los que brotan las distintas manifestaciones y los hechos de violencia. La educación es demasiado amplia, excelsa, humana y social como para que a ella no lleguen los disparos de la violencia.

En primera lugar existe una causa estructural en el universo humano social que se ha expresado como violencia en la educación de Nicaragua.

Es el mundo de la pobreza, del desempleo, de la desigualdad, de la exclusión, de las relaciones familiares negativas y del contexto social, económico y cultural. El analfabetismo, la falta de oportunidades educativas,

las carencias que tiene el sistema escolar, son raíces en las que se alimentan las manifestaciones de violencia. Nuestro sistema educativo violenta el derecho intrínseco de toda persona a educarse mientras haya ciudadanas y ciudadanos, niños y niñas, adolescentes, jóvenes y adultos excluidos de la oportunidad de educarse. La responsabilidad intrínseca a la educación, es decir, cuando no se da respuesta adecuada a cada persona en el proceso de su plena construcción, es una forma de violencia. Nuestra historia no está al margen de esta violencia.

La diferencia de condiciones de la educación privada en relación a la pública, es decir la desigualdad de oportunidades educativas violenta en cierto modo la perspectiva de la equidad y sobre todo de la calidad. La educación por naturaleza incluye su calidad. No se puede aceptar una educación mala, se daría una contradicción terminis, no se puede aceptar una educación pobre, sería contra la naturaleza y sentido de la educación,

Vivimos en un contexto universal y nacional con elementos profundos de violencia: crisis económica, crisis energética, crisis ambiental, crisis de valores, crisis emocionales, crisis familiar, crisis de poder, la presencia del crimen organizado, el narcotráfico, la injusticia internacional, la influencia negativa en los medios, o las tecnologías de comunicación. Estas crisis esencialmente portadoras de violencia, dejan profunda huella en la mente y estructura emocional de los distintos sujetos de la educación y del clima educativo sano y positivo. Nada extraño que todo ello encuentre entrada en los sistemas educativos y en la operacionalización de los procesos educativos. Es como no mojarse cuando llueve si se está a la intemperie. Las macro causas apuntadas se traducen después en microcausas efectivas en el medio escolar, a veces porque la acción de los alumnos repite el comportamiento del poder generador de dominio y subordinación, en búsqueda de la autoafirmación y del reconocimiento personal. Los efectos de ese cúmulo ya sistémico de crisis como el hambre, la desnutrición, la pobreza, el desempleo, la violencia familiar y de la sociedad se hacen carne en las relaciones de los procesos educativos.

Existe una forma muy sutil de violencia relacionada con la necesidad permanente que posee la educación de innovarse en su ámbito científico, pedagógico

y metodológico. Son los métodos utilizados en las reformas educativas en tres de sus componentes claves: el curriculum, la formación de los maestros y la gestión del centro educativo.

Las reformas educativas constituyen esfuerzos de adaptación activa a las exigencias de la modernidad y del desarrollo tanto humano como científico-metodológico. Toda reforma requiere de referentes que señalan caminos abiertos o ya recorridos por otros. Esto por una parte, activa la creatividad y la responsabilidad del país y por otra parte genera dependencia y fácil aceptación de lo ajeno, produciendo en un principio posibles adelantos pero asimismo generando expresiones de disconformidad (violencia) sobre todo en los sujetos educativos especialmente los maestros.

Resulta difícil la autoafirmación cuando el sistema educativo carece de capacidad o incluso cuando acepta por falta de esfuerzo propio lo fácil, pensado y propuesto por otros. En Nicaragua, debido a causas muy diversas, con frecuencia hemos vivido y consumido, lo pensado y practicado por otros, unas veces en beneficio de los sujetos educativos otras veces violentando el derecho de los mismos o al menos activando su inconformidad en desmedro del clima pedagógico necesario. El centralismo y la verticalidad han estado durante años muy presentes en la historia de nuestra educación.

Momentos históricos en los que se incubó la violencia en la educación de Nicaragua.

Un superficial recorrido por nuestra historia educativa moderna, vale decir desde mediados del siglo pasado (1950), nos ubica en este fenómeno.

El programa de la UNESCO (1958) ejecutado con gran éxito en la escuela normal de varones Delano Roosvelt de Jinotepe y en la normal Salvadorita Debayle de señoritas de San Marcos formaron dirigentes de calidad que la proyectaron en los grandes institutos nacionales concentrando en ellos la calidad pero a la par que el país superaba con creces el 50% de población analfabeta. Nuestro sistema educativo cargaba una dosis de inequidad, al marginar y excluir a casi el 60% de nuestra población de la oportunidad y del derecho a educarse. Era un sistema injusto, es decir violento.

La alianza para el progreso (1962) en cuyo seno floreció la escuela rural de Estelí, como ejemplo de planificación y organización descentralizada, extendiendo sus brazos hacia su periferia mediante la nuclearización, a la par que los programas y textos educativos respondieron a los esquemas y dinámica de los textos escolares de la USAID, con los cuales se formaban las maestras y maestros del país y ejercían su enseñanza. La dependencia y sumisión, sobre todo cultural constituyen una forma sutil pero clara de violencia cuando se trata de basar en ellos los procesos de enseñanza-aprendizaje de un pueblo.

La conferencia mundial de educación para todos (1990) que activó y satisfizo las necesidades básicas del aprendizaje al abrir un nuevo espacio educativo a un concepto amplio y nuevo de educación básica generó una revolución en la educación la que necesariamente exigía la reforma en los sistemas educativos. Dicha reforma prácticamente a nivel mundial quedó en la mente y manos de los asesores y consultores del Banco Mundial a quienes se le rindió pleitesía porque se aceptó su modelo y métodos de planificación que dominaron el mundo educativo imponiendo la privatización y la descentralización educativa en forma de la autonomía escolar que a la postre excluyeron a amplios grupos de nuestra población en su derecho a educarse.

El proyecto principal de educación de Latinoamérica gestionado por la UNESCO (1981) y pensado como estrategia para erradicar progresivamente la pobreza aportó un aliento especial de diversificación y de participación muy ligado a activar las fuerzas de cada sociedad sobre todo en vincular salud y educación. Este aliento renovador original impulsado por la UNESCO se fue debilitando debido a las ventajas que ofrecía el modelo del Banco Mundial al estar respaldado por los cuantiosos recursos económicos y técnicos que ponía a disposición de las reformas educativas de los países. El Banco Mundial se metió a educador y acaparó todo el proceso de cambio de la educación sobre todo básica en el mundo. Desarrolló un modelo de reforma educativa centralizado, en el que los programas eran bajados de



<http://diegomibebemagico.blogspot.com>

arriba a las escuelas, ratificando el dominio y la subordinación al poder técnico prevalente e impositivo.

La revolución popular sandinista (1979) desató y desarrolló un modelo de educación orientado directamente a los sectores populares, tradicionalmente excluidos de oportunidades educativas. El disparo de salida fue la gran Cruzada Nacional de Alfabetización

base para la educación popular de adultos e inspiración de la consulta educativa popular para definir los fines, principios y objetivos de la nueva educación. A tenor con dichos antecedentes se dio la batalla del cuarto grado y sobre todo se institucionalizó el concepto de educación popular nicaragüense.

No obstante, la educación se caracterizó por su gran influencia en lo ideológico la que siempre entraña cierta dosis de subordinación institucional de la población a dicho modelo con mucha carga ideológica particular o propia de un sector de la población por amplio que esta sea. Esta educación en cierto sentido implantó un pensamiento único aunque estuviese orientado a favorecer a los sectores populares, tradicionalmente excluidos de los bienes para su desarrollo.

En todos estos momentos históricos de nuestra educación existen formas sutiles de violencia, de subordinación, dominio e imposición tanto en el pensamiento como en el ámbito emocional, en último término cultural..

A raíz del cambio político (1990), la educación tomó un fuerte giro por sustituir rápidamente al modelo educativo, revolucionario y su proyecto, a la vez pedagógico y político, por uno democrático en el que supuestamente prevalecería la participación y la recuperación de valores perdidos.

Envuelto en un discurso humanista y cristiano con avances reconocidos al inicio, en este largo período que se le caracteriza como neoliberal, saltaron a la vista determinados elementos y hechos que a la postre degeneraron en manifestaciones de violencia en el

amplio espacio del sistema educativo. Basta recordar la influencia y decisión que ejerció sobre las reformas educativas el Banco Mundial a través de sus permanentes y muy calificados consultores. La promoción de los valores, la descentralización educativa tuvieron como expresiones substantivas distintos enfoques pedagógicos como la educación para la comprensión, la educación en competencias y la pedagogía activa, sostenida y fundamentados en una forma novedosa de gestión en las que se puso mucho interés e incluso innovación. Es el período del despliegue de la privatización y sobre todo, del eje de todo el quehacer educativo, la autonomía escolar, con intención de acercar el proceso educativo a los centros educativos, y de esta manera mejorar la calidad y eficiencia de la educación. El modelo teóricamente bueno y aceptable, fue en primer lugar transferido del exterior y en segundo lugar fue impuesto desde arriba aunque las autoridades educativas de ese entonces realizaron grandes esfuerzos para darle cierto sentido de participación o mejor de aceptación ilustrada. El modelo, como todo cambio que va requiriendo la educación en cada contexto histórico, tuvo sus momentos de influencia positiva en los aprendizajes y la eficiencia de la gestión escolar, pero poco a poco su desgaste devino de su interior, al resultar un modelo excluyente para muchos sectores pobres de la población porque el cobro en las escuelas era una condición permanente para entrar o sobrevivir en ellas. Prevalcía en el fondo del derecho humano a educarse, la violencia.

De esta manera, se gestan nuevas causas de violencia en forma de dominio, subordinación y exclusión cuyos efectos redujeron por ejemplo el espacio apropiado que por derecho tienen los maestros en su función de garantizar la vida y el clima propicio para los procesos de aprendizaje y de su calidad. Otro efecto fue la creación de diferentes clases de centros educativos los que gozaban de los beneficios de la autonomía y los que funcionaban al margen de la misma, origen natural de malestar social y fuente de determinadas manifestaciones de violencia, al influir negativamente en el clima psicosocial de centro escolar para los aprendizajes compartidos. Por otra parte en contra de su intención original y del interés depositado en los beneficios de la descentralización educativa, el gusano de la corrupción se introdujo en espacios importantes de la gestión educativa causa lógica de malestar y desavenencia internas y externas al centro educativo, sobre todo en la comunidad educativa y social. El año 2006 se produce un retorno político al ganar el Frente

Sandinista las elecciones generales del 2006. Cambio político, luego cambio educativo, variable repetida y en ocasiones violenta de toda la historia de Nicaragua. El curso escolar 2007 se inicia con la abolición del modelo de autonomía escolar en tanto su eje dinamizador era el cobro en las escuelas.

La educación, de manera particular la primaria es plenamente gratuita por Constitución de la República. Ahí comienza la andadura de un nuevo período y modelo educativo cargado de aspectos positivos y de limitaciones diversas que en las condiciones del contexto económico, social, político y cultural prevalente, se abrirán paso, con manifestaciones y hechos de violencia que más adelante analizaremos en el ámbito de la violencia escolar.

A la gratuidad de la educación, sigue la alfabetización, la reforma curricular con raíces de amplia consulta a los distintos sectores de la sociedad, la nuclearización, los enfoques y conceptualización de la calidad y equidad, la reactivación de los TEPCE's, la preparación de especialistas, directores de escuelas base, asesores técnicos, consejeros escolares, maestros de multigrado, de matemáticas y español, etc. dando fuerzas renovadas a la educación en el marco dinámico del derecho humano a la educación y a la educación para el desarrollo humano.

El abanico abierto se concentra después de casi cuatro años en la así denominada nueva estrategia nacional de educación ubicando su atención prioritaria en la batalla del sexto grado propuesta de inmediatez operativa haciendo que toda la oferta educativa infantil inicial, preescolar, primaria y la alfabetización, educación de jóvenes y adultos, la formación de maestros y la reforma curricular, etc. La nueva estrategia nacional de educación concentró cuantos recursos se requieren para ganar esa batalla base fundamental de la equidad, calidad, pertinencia y eficiencia de la educación. Todo ello sostenido por un modelo político muy activo y penetrante a favor del pueblo con sus consiguientes cuotas de imposición, de centralización y de claro distanciamiento de las organizaciones de la sociedad civil comprometidas con la educación, dando cabida a un modelo de participación local a través de los CPC's de carácter partidista.

En este recuento histórico es necesario analizar, explicar y enfrentar la violencia escolar cuyas causas se repiten y a la postre desembocan en lo que conocemos y sufrimos como violencia escolar.

Causas y manifestaciones de violencia en la educación de Nicaragua.

Pasamos de formas de violencia verdadera aunque bastante sutiles porque afectan a todo el sistema educativo y sobre todo a los sujetos activos del proceso de enseñanza-aprendizaje, a formas de violencia más visibles en cuanto a agresividad física, psicológica y moral.

Estas han estado siempre presentes en el espacio educativo organizado y sistemático de nuestra historia. Las formas de violencia varían en coherencia como las características del contexto económico y social y de manera especial a tono a consecuencias directa de la disfuncionalidad familiar bastante generalizada.

Existen muchos estudios técnicos e investigaciones puntuales respecto a las formas prevalentes de la violencia escolar, tanto en sus causas como en sus variados medios y manifestaciones.

En este breve análisis relacionado con la educación en el marco del estudio “historia y violencia en Nicaragua”, he

mencionado el origen y señalado los ductos por los que corren algunas formas de violencia que afectan a todo el sistema educativo.

A continuación hago un resumen general de las causas y manifestaciones de la violencia escolar para después aterrizar en un caso particular algo extremo de violencia escolar producto del trabajo final del diplomado en consejería escolar realizado por un grupo de consejeros, dado que varios de estos trabajos e investigaciones se centran en analizar las causas, hechos y consecuencias de posibles soluciones de violencia cuyos protagonistas, activos, pasivos, victimarios y víctimas son nuestros estudiantes y maestros.

Las diversas investigaciones sobre el tema escolar señalan que los brotes de agresividad y violencia en los centros escolares constituyen un fenómeno cada vez más frecuente reflejando lo que sucede en la sociedad mediante factores sociales ambientales, relacionales, escolares, familiares y personales.

Cada uno de esos factores constituyen causas específicas de determinados tipos de violencia.

A nivel de sociedad y de ambiente psicosocial éstas son algunas fuentes de violencia que se han hecho presentes en la historia educativa de Nicaragua:

- Las desigualdades sociales, sectores afectados por la pobreza, el desempleo en contraste con la opulencia de pocos.
- Los medios de comunicación en particular la TV en cuyos espacios se exhiben diferentes escenas de violencia.
- Con frecuencia en el centro educativo se resuelven los problemas con arreglo a lo que impera en la calle.
- El desempleo que afecta el desarrollo armónico de la personalidad con manifestaciones agresivas en el ámbito familiar y social.
- La facilidad de conseguir alcohol, drogas y su consumo cada vez más generalizado, cercano y fácil.
- La proyección de la violencia producida en la familia y en el mismo centro educativo a través de los procesos de intimidación y victimización inter pares conocidos como Bullying.
- La tecnificación creciente y la consiguiente substitución de un escenario natural por otro artificial y hostil.
- El clima psicosocial desfavorable y tenso en los centros educativos con el deterioro de las relaciones humanas, la falta de autoestima y de comunicación humana fluida.
- La necesidad de autoreconocimiento y de respeto en el ámbito escolar con frecuencia muy descuidado por formas autoritarias de gestión.
- El deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de los docentes.
- La falta de oportunidades y de exclusión educativa en cuanto a acceso, permanencia y eficiencia de sectores de la población.
- Las desigualdades en los propios sistemas educativos.
- La masculinidad como factor cultural arraigado en la fuerza, el poder y el sentido de dominación repitiendo el tipo o modelo masculino de macho.

UNICEF señala entre las causas de la violencia en la escuela como reflejo de la sociedad: la pobreza, el trabajo infantil, la trata de menores, el sida, la ubicación en lugares geográficos remotos, infraestructura deficiente, el origen étnico, la escasa categoría social de las mujeres, la falta de educación de las madres, los conflictos civiles y los desastres naturales.

Esta diversidad de causas da origen a distintas expresiones de agresividad y de violencia que además de sus efectos directos influyen muy negativamente en la formación de los estudiantes y en la calidad de la educación.

Un ambiente escolar hostil perjudica la relación entre las personas que componen la escuela, profesores y alumnos, profesores y la administración, alumnos y alumnos, alumnos y la administración. La violencia es uno de los factores que más pesa en la baja calidad de la enseñanza y del desempeño escolar.

Nadie duda que en nuestro contexto social educativo-escolar, se evidencian algunas de las causas señaladas de las que se derivan distintas formas de violencia en los centros educativos.

Un ejemplo preocupante de la violencia escolar en Nicaragua.

A manera de ejemplo, algo extremo, no generalizado pero muy ilustrativo para confirmar la violencia en nuestros centros educativos, me permito resumir la investigación que como trabajo final del diplomado (2010) hizo el equipo de consejeras escolares: Noemí Rizo, Claudia Briones, Marlene Talavera y Yolanda Oviedo bajo la tutoría de la MSc. Milagros Delgado, como parte de su

participación activa en un diplomado sobre consejería escolar coordinado por el Instituto de Educación Xabier Gorostiaga de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, Nicaragua.

La investigación se desarrolló en los estudiantes de los novenos grados del turno matutino del Instituto Guillermo Cano de la ciudad de Estelí durante el pasado julio-noviembre del 2010.

El centro atiende a 2,897 estudiantes, 500 de los cuales conforman la población de los novenos grados, objeto del estudio. De ellos se tomó una muestra aleatoria simple de 60 estudiantes para las entrevistas, es decir, el 12% de la población. La elección fue de tipo probabilístico: 20 entrevistas a docentes que equivale al 90% de la población, 4 entrevistas dirigidas a directores, inspectores y 60 estudiantes en el grupo focal que equivale al 100%. La recolección de la información se derivó de entrevistas, un testimonio y un grupo focal.

Resultados de las entrevistas con los estudiantes. Al preguntar a los estudiantes ¿Se consideran agresivos?, de 60 estudiantes entrevistados, 58 expresaron ser agresivos (as), lo que equivale al 97%. Ante la pregunta ¿Cuál es tu reacción después de una actitud de agresión?, el 85% de los estudiantes dijo que después se arrepiente y el 15% dijo que su reacción es normal, como que no hubiese pasado nada. En relación a la pregunta ¿Cuál es la actitud de sus padres cuándo se han visto involucrados en situaciones de violencia juvenil?, la respuesta fue, que el 80% se enojan actuando violentamente, el 10% no se dan cuenta y solamente el 10% los aconsejan para que cambien. Cuando los estudiantes dejan clases, los padres o tutores lo corrigen de la siguiente manera, el 75% los castigan con fajas, mecates, palos, dejando marcas en su cuerpo; y el 25% los tratan con palabras groseras y los intimidan con retirarlos del colegio. El 50 % de los estudiantes manifestó que las causas de la violencia juvenil están en la violencia que viven en el hogar; el 20 % dijo que se debe a la incomprensión de los padres; el 20 % a bromas, irrespeto, burla; el 5 % porque pertenecen a grupos juveniles diferentes y el 5% por noviazgo. Ante la pregunta ¿Crees que existe algún método para mejorar el comportamiento y la actitud como persona?, el 80% de los estudiantes dijo que existen métodos para mejorar como persona, recibiendo atención psicológica, evitando malas compañías, desintegrándose de las pandillas y



<http://www.ceheginet.com/noticias>

teniendo voluntad para no seguir consumiendo drogas y así evitar problemas con la justicia. El 20% están en duda que exista un método para cambiar, porque están consumiendo drogas y para ellos, no tiene sentido seguir viviendo.

Resultados del grupo focal con estudiantes.

Ante la pregunta ¿Cuál es el tipo de violencia más común practicada contra ellos?, los estudiantes señalaron que la física y la verbal. La violencia física se expresa de manera corporal, con patadas, golpes, palizas y la violencia psicológica o verbal, se manifiesta con amenazas, insultos, culpabilizándolos de todo lo malo que ocurre, humillándolos, ridiculizando sus opiniones en público, desvalorizándolos o despreciándolos por su aspecto y/o condición física, impidiendo que se relacionen con amistades o familiares, controlando su correspondencia y llamadas telefónicas. Ante esto, la mayoría de las/los estudiantes, expresaron que por eso, explotan, pierden el control y se desquitan con los compañeros, docentes y el que se les ponga en frente. En relación a ¿Cómo se siente cada uno cuando es víctima de este tipo de violencia?, respondieron que se sienten tristes, desesperados, solos, a la defensiva, mal queridos, que no valen nada, perseguidos. Consideraron que son incentivados a tener comportamientos violentos, a consumir drogas, alcohol y a estar en pandillas, en las cuales se sienten comprendidos, aceptados y queridos por sus amigos. En cuanto a ¿Qué tipo de violencia cometen principalmente contra los otros?, expresaron que la violencia física, porque dan patadas, abofetean, dan puñetazos, tratan de estrangular, usan cuchillo para apuñalar y también practican la violencia verbal. Dijeron que esto ocurre porque es la mejor manera de defenderse. Sobre la pregunta ¿Existe alguna conexión entre la violencia que practican y la violencia de la cual son víctimas?, respondieron que sí, porque en su casa son violentados, no los respetan, entonces se desquitan con los compañeros y vecinos. Después de haber reflexionado sobre esta conexión, expresaron el dolor que la violencia ha causado en ellos/as. Es por eso que deben interrumpir el ciclo de la violencia. En relación a ¿Cómo se sienten cuando practican alguna violencia?, dijeron bien, porque los ven como líderes y hacen valer sus derechos. Expresaron de manera general, que son vistos como persona y como tal se sienten importantes. A la pregunta ¿Hablan sobre el momento en que son violentos o cuando sufren violencia?, dijeron que no, ya que en sus casas no les toman importancia y en la escuela

los docentes les dicen que son de lo peor, por eso se salen de clases o a veces no entran y se van a vagar.

Testimonio proporcionado por estudiante. El testimonio lo dio la joven de 17 años M. G. T. del noveno grado. Expresó lo siguiente: He sufrido violencia psicológica, física y sexual. Mi madre, era celosa y cuando llamaba a mi padrastro y no le respondía, se desquitaba conmigo pegándome con lo que encontraba primero, diciéndome que no servía para nada, que todo lo que me pasaba era porque me lo merecía. Me decía que no sabía para qué nació, que mejor me hubiera abortado, me decía que si la dejaba su marido, era por mi culpa. Me recordaba que defraudé a la familia saliendo embarazada, por eso era mejor que abortara. Cuando llegaba mi padrastro, él me defendía y allí empezaba la violencia física y verbal de parte de mi madre.

Debido a esta situación, comencé a consumir droga, alcohol y perdí al bebé, porque los muchachos abusaban de mí. Fui expulsada de varios institutos por ser agresiva con los compañeros y maestros y actualmente estudio en el Instituto Guillermo Cano. El 14 de Julio fui referida a Consejería Escolar, porque me agarré con una chavala que estaba con mi novio, un joven de décimo grado. Cuando mi mamá se dio cuenta, llegó al Instituto y agredió verbalmente a mi novio. En ese momento, la Consejera Escolar llamó a mi madre y la atendió posteriormente. Desde entonces, mi mamá ha cambiado, nos disculpamos, llegamos a acuerdos y hemos recibiendo atención psicológica con la Consejera Escolar, lo que ha sido positivo, porque me ha servido para superar el rendimiento académico y las relaciones interpersonales; he desarrollado la capacidad de atención y concentración, tengo buen sentido del humor, ahora pienso antes de actuar, asumiendo de manera responsable, las implicaciones y consecuencias de las acciones realizadas, he aprendido a controlar mis emociones y a comprender por qué mi madre me maltrataba.

Entrevistas a Docentes. El 100% de los docentes entrevistados opinan que existe violencia en el Instituto, porque los jóvenes son agresivos y violentos, se alteran con facilidad, hay entre ellos un trato muy brusco, se tratan con palabras groseras, insultos, y se agreden con cuchillos, piedras, palos, etc. El 80% de los docentes dijeron que cuando los estudiantes tienen actitudes agresivas los envían a la dirección, les aplazan la conducta

y/o convivencia y civismo, porque siempre se agreden con armas blancas y piedras. El 20% de los docentes conversan con ellos, los envían a la dirección y toman acuerdos. Sobre la actitud de los padres, cuando han visto a sus hijos involucrados en situaciones de violencia, el 90% de los docentes dijo que se muestran violentos, responden con palabras groseras a los maestros, están a la defensiva y no aceptan la falta cometida por sus hijos/as, a los cuales posteriormente corren de sus casas. Siempre sobre su actitud, el 10% de los padres agreden a los jóvenes delante de los compañeros/as y maestros/as y les expresan a los últimos, que ya no pueden hacer nada para que sus hijos/as cambien el comportamiento. El 50% los docentes opinan que los estudiantes son violentos, porque viven maltrato en el hogar, el 20% por la migración de los padres a otro país, dejando a los hijos con familiares; el 20% dice que por incompreensión de los padres; y el 10% por aceptar sustancias nocivas. Señalaron que el 90% de los estudiantes son violentos cuando no están de acuerdo con la opinión de otro compañero o compañera y el 10% suele estar a la defensiva. Al preguntar si cree que existe algún método para mejorar el comportamiento y la actitud de los estudiantes, el 100% de los docentes dijo que podrían mejorar el comportamiento, si le brindan atención individual, refiriéndolos a Consejería Escolar o a otras instituciones u organismos, Pero lo más importante, es la voluntad que tengan las y los estudiantes, docentes y padres de familia para superar el problema.

También señalaron que las estrategias que se han implementado frente al problema de la violencia generada por los estudiantes del Instituto Guillermo Cano, es referirlos a Consejería Escolar, conversar con ellos, desarrollar temas con los padres de familia y con ellos sobre comunicación asertiva, afectiva, violencia, como educar con amor y límites y como elevar su autoestima.

Entrevista a directora e inspectores.

El 100% manifestó que diario atienden cuatro casos por agresión física, los cuales inician por bromas, irrespeto, pertenencia a grupos juveniles diferentes, envidias, noviazgos, burlas, chifletas, por no aceptar sustancias nocivas a

su amigo (a) posesiva. Las agresiones atendidas fueron: físicas (golpes, arañones, empujones, jalones de pelo, armas blancas), verbales (palabras soeces, vulgares), psicológicas (amenazas, insultos, chifletas). Durante el primer semestre atendieron 50 casos de violencia juvenil. Las acciones que realizan la directora e inspectores cuando se presentan estos casos de violencia entre estudiantes, es hacer un despacho en el cual intervinieron padres de familia de cada uno de los estudiantes involucrados, maestros, tutores, subdirectora, inspectora y Consejeras Escolares para tomar decisiones en cada caso y aplicar el reglamento escolar. Los y las adolescentes que se agreden físicamente provocándose lesiones graves, son remitidos por Consejería Escolar al hospital San Juan de Dios y/o Comisaria de la Niñez y Adolescencia y después de lo ocurrido, se coordina con la policía para darles seguimiento. Piensan que algunos de los factores que ha provocado la violencia en los estudiantes, es el maltrato físico y psicológico que reciben en su hogar y de algunos docentes que les imparten clases; problemas sociales, ya que pertenecen a pandillas; y el consumo de drogas, porque hasta han llegado a clase drogados. El tratamiento que se les ha brindado a los estudiantes que se ven involucrados en violencia, es atención individual y grupal con temas como: comunicación asertiva y afectiva, respeto, proyectos de vida, relaciones interpersonales, autoestima, violencia y su tipología. Cuando son reincidentes, se les aplica el reglamento escolar sin contemplaciones.

1.7. Reflexión sobre los hallazgos.

Al terminar nuestro trabajo de investigación-acción, podemos concluir que los problemas que más afectan a los estudiantes del Instituto Guillermo Cano son: Violencia juvenil, drogadicción, bajo rendimiento académico y maltrato, pero el problema más sentido es la violencia juvenil, la cual afecta el proceso de enseñanza aprendizaje y por ende la convivencia escolar.



Según el estudio realizado, entre las causas de la violencia juvenil, encontramos: La violencia que viven en el hogar los y las jóvenes, la incompreensión de los padres, la emigración de los padres, las bromas, burlas, irrespeto entre compañeros, porque pertenecen a grupos juveniles diferentes, el noviazgo y por no aceptar sustancias nocivas. Los resultados obtenidos a través del uso de las diferentes técnicas, permitieron identificar que muchos de nuestros estudiantes se ven involucrados en casos de violencia física, verbal y psicológica y que como consecuencia de esta violencia, se presentan casos de baja autoestima, bajo rendimiento académico, deterioro de relaciones interpersonales y deserción escolar. Los estudiantes mencionaron que el maltrato que reciben en su hogar, es agresión física y verbal y que la reproducen en la escuela. Manifiestan que se sienten tristes, desesperados, solos, a la defensiva, no valen nada, impotentes y expresan estar consumiendo drogas y alcohol. Un aspecto muy importante, es que en la mayoría de los casos, la reacción violenta de los padres de familia al enterarse del comportamiento de su hijo/a, es porque no quieren aceptar lo que están viviendo. Esto, es una gran dificultad para enfrentar el problema, porque en su casa, los padres son los que pueden aconsejarlos, conversar con ellos, motivarlos a un mejor comportamiento, pero por el contrario, los corren de la casa, los castigan violentamente, etc. La Consejería Escolar, ha demostrado ser efectiva para tratar estos casos de violencia juvenil, ya que involucra a docentes, estudiantes y padres de familia en la sensibilización ante el problema y la comunicación afectiva y asertiva entre los involucrados. Diferentes estrategias utilizadas indican que esta instancia puede dar la atención necesaria y urgente al fenómeno, cuando

cuenta con personal calificado que a la vez dispone de tiempo y recursos.

Buscando soluciones: De la reflexión a la acción;

Frente a situaciones semejantes damos cabida a una profunda reflexión.

A la educación hay que mirarla, hacerla y amarla en toda su dimensión, la de la persona, la de la sociedad, la de la ciudadanía y la de todo el país.

En razón de su naturaleza y finalidad en la educación se construye la persona, la sociedad, la ciudadanía, el desarrollo del país y por tanto la historia y la cultura que definen la identidad y la personalidad de Nicaragua como nación.

Al constatar en las páginas de su educación y de su historia las distintas expresiones de violencia acumulada y de violencia activa, uno se encuentra frente a la gran interrogante ¿cómo salir al paso de esa violencia acumulada y activa que se opone con fuerza permanente a la formación adecuada de nuestros estudiantes y a la calidad educativa que necesariamente debe acompañar a esa formación?.

La respuesta a esta pregunta se busca en todos los países desarrollados y en desarrollo, con enorme preocupación, porque la violencia tiene las características de un virus que va minando el organismo vivo de la educación y de toda la sociedad.

En el transcurso de este estudio se ha evidenciado que el amplio abanico de problemas que nacen y se desarrollan en la sociedad, se proyectan al centro educativo, es decir al proceso enseñanza-aprendizaje con desmedro de la calidad de la formación de nuestros niños, jóvenes y adultos. La solución perfecta sería una familia y una sociedad para sacar de ellas todo germen y toda manifestación acumuladas de violencia o crear una familia y sociedad que incluya y acoja a los violentos para su integración social comunitaria, porque si de acumulación de violencia se trata, es posible reducirla y progresivamente eliminarla.

La familia por naturaleza no está construida para la violencia sino para el amor, la seguridad, el crecimiento,



http://es.123rf.com/photo_4426376_pasando-por-los-pequenos-ninos-de-campo.html

la convivencia y la armonía, el ser humano no es malo por naturaleza, su bondad óptica original se deteriora en relación con los demás, en las relaciones sociales. Es posible pues penetrar en el núcleo original de la persona, unidad y totalidad armónica a la par que esencialmente educable.

En este sentido se mueven todos los esfuerzos para secar las fuentes de la violencia o al menos reducir su flujo en los centros educativos.

Para ello es importante primero aprender a leer y escuchar en toda su extensión y profundidad los signos y el lenguaje de la violencia.

Aquí cabe plenamente el impacto positivo que tiene siempre la prevención la que en el caso de la violencia se convierte en una demanda más para la propia educación lo que significa fundamentar y desarrollar una pedagogía de los derechos humanos, la paz, la tolerancia, la aceptación del otro, el diálogo y la convivencia ciudadana, conjugando debidamente lo cognitivo, afectivo, ético y social.

Recordemos que la educación sistemática y formal, en otras palabras la escuela, está creada y organizada para construir y formar personas plenas con conocimientos, competencias y valores que son la base de la ciudadanía, su funcionamiento expedito para el bienestar de la población con derechos y responsabilidades inalienables.

La escuela tiene que evaluar a fondo su propio desempeño porque en ocasiones reproduce a través de su gestión educativa y pedagógica comportamientos que no coinciden con la respuesta que está obligada a dar en razón de sus fines, principios y objetivos. Todo el sistema educativo debe no sólo evitar cualquier situación conflictiva en su interior, sino crear el ambiente psicosocial necesario para que en él no tenga espacio alguno la violencia.

Sin embargo, no siempre prevalece en él y en los centros educativos el sentido humanístico del trabajo, las relaciones humanas sanas y atractivas, la comunicación creativa, la autoestima de todos sus miembros, etc.

La violencia escolar se convierte pues en una demanda más para la propia educación, es la educación la llamada a construir los baluartes contra la violencia en la mente,

sentimientos, vivencias y hábitos de niños, adolescentes jóvenes para desde esos baluartes construir las nuevas pedagogías que generan paz, diálogo, tolerancia, en una palabra amor, porque es el amor la síntesis más perfecta del ser persona.

Al sistema escolar le corresponde construir nuevos enfoques y modelos orientados específicamente a completar el currículum, la actividad pedagógico, metodológica y didáctica con el aliento de los valores opuestos a la violencia y propios de relaciones humanas que acerquen y fortalezcan la convivencia convertida en un proceso particular de enseñanza-aprendizaje.

Es necesario llenar de aliento positivo de diálogo y de amor esa interacción pedagógica en la que se incuba y fluye el aprendizaje. Es precisamente el proceso enseñanza-aprendizaje el verdadero núcleo de la comunicación entre personas e incluso de la democracia. Profesor y alumno son sujetos de un proceso compartido de aprendizaje. Ambos enseñan y ambos aprenden. Es la convivencia pedagógica creativa que une y fructifica en el proceso de construcción de la persona y de su personalidad porque: La violencia escolar es una actuación contra naturam.

Las NNUU ha tomado muy en serio el problema de la violencia tan generalizada y viva en el mundo.

Hay medidas y actividades realizadas por las Agencias de las Naciones Unidas especializadas en educación, infancia y salud, UNESCO, UNICEF y OMS para solucionar los conflictos que provoca la violencia escolar en el mundo y lograr una cultura de paz.

Programas como aprender a vivir juntos, utilizar la fuerza de grupos iguales para prevenir comportamientos violentos, sujetos constructores de paz, etc. son referentes para que la comunidad educativa impulse el clima psicosocial, afectivo y armónico que favorezca la formación y la calidad de esa formación en aprendizajes significativos, útiles y relevantes que dan sentido al quehacer educativo de un país.

En relación a la investigación sobre la violencia juvenil expuesta en páginas anteriores resulta muy importante evidenciar y valorar el plan de acción 2011 con el que las consejeras autoras del estudio se proponen hacer frente a la violencia juvenil detectada en el centro.

Objetivos del Plan:

1. Establecer estrategias para mejorar la comunicación entre estudiantes y profesores y estudiantes y padres, para que ayuden a la solución de conflictos.
2. Disminuir el alto índice de violencia que existe en el centro educativo Guillermo Cano en los diferentes ámbitos, logrando así el respeto a los derechos humanos.
3. Desarrollar estrategias de apoyo para promover una cultura de paz entre padres, madres y maestros del estudiantado.

Metas	Estrategias	Tareas	Fecha Inicio	Fecha Finalización	Responsable
Logra que el 12 % de estudiantes mejoren sus relaciones interpersonales evitando así conflictos entre ellos.	Técnica de capacitación	Capacitación sobre la importancia de las relaciones humanas que deben existir en el centro.	14 de febrero	28 de febrero	Equipo de Consejeras Escolares Director.
Proporcionar estrategias al 50 % de docentes para la prevención de la violencia en los salines de clase.	Técnica de participación.	Erradicar la portación de armas blancas y objetos corto punzantes.	Febrero	Noviembre	Equipo de Consejeras Director Inspectoras Docentes Policía
Metas	Estrategias	Tareas	Fecha de Inicio	Fecha de Finalización	Responsables
12% de tutores preparados para orientar a sus hijos, estrategias para una cultura de paz.	Técnica de Foro	Crear escuelas para madres, padres o tutores a fin de abordar temas relativos a la convivencia familiar.	Febrero	Noviembre	Equipo de Consejeras Director.
	Técnica Simposio	Realizar cine- foro sobre estrategias de prevención de violencia escolar.	4 abril	8 abril	Equipo de Consejeras
	Técnica de participación	Desarrollar dos charlas educativas: Comunicación asertiva y afectiva.	2 mayo	6 mayo	Equipo de Consejeras
	Técnica preguntas y respuestas	Realizar concurso de murales sobre cómo evitar la violencia escolar.	6 junio	10 junio	Equipo de Consejeras.
	Técnica preguntas y respuestas	Realizar Liga del Saber con temas sobre prevención de violencia.	20 junio	24 junio	Equipo de Consejeras Escolares. Docentes de convivencia y civismo.



<http://www.flickrriver.com/photos/intervida/popular-interesting/>

La metodología investigación-acción como eje movilizador del diplomado en consejería escolar ha obligado a los 1949 consejeras y consejeros participantes en las ediciones 2010 - 2011 a investigar individualmente o en grupo de tres a cinco determinados casos que afectan el buen desempeño educativo proponiendo y comprometiéndose a realizar un plan de acción para ir superando el problema detectado en cada investigación con frecuencia relacionado directa o indirectamente con la violencia.

Quiere decir que en todo centro escolar debe existir la capacidad de mitigar al máximo los brotes de violencia para ir construyendo en ellos la cultura de la paz y de la creatividad positiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia para el Desarrollo de la educación. AED. "Nicaragua Evaluación del sector educación 1975.
- Arrién Juan B. "Nicaragua en la Educación UCA, 1977".
- Arrien J.B., De Castilla Miguel, Lucio Rafael: "La educación en Nicaragua, entre siglos, dudas y esperanzas. IDEUCA 1998.
- Banco Mundial: "Prioridades y Estrategias para la Educación". Examen del Banco Mundial, 1996.
- FUNIDES: Tercer Informe de Coyuntura Económica (2011).
- Gobierno de Nicaragua: Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza (2001).
- Gobierno de Nicaragua: Plan Nacional de Desarrollo Humano (2008).
- IDEUCA: Edición de trabajos de fin de curso del Diplomado sobre Consejería Escolar (2010).
- PNUD: Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2011, Las juventudes construyendo Nicaragua.
- PNUD: Seguridad Ciudadana 1998-2010. Nicaragua: riesgos, retos y oportunidades.
- UNESCO: Informe 2010.
- UNICEF: Informe 2010.